

Intervención de Felipe González
“EL FUTURO DE AMERICA LATINA”
Fortalecimiento de la Función Pública en América Latina
Cartagena de Indias, 6 diciembre 2019

Iñigo Sáenz de Miera: Empezamos el segundo y último día de este encuentro con este cambio de horario que, como os decía ayer, nos va a permitir hacer toda la reflexión que tenemos que hacer hoy de cara al futuro, después de haber estado yo creo que con el político más importante de Iberoamérica. Yo no he querido mirar, pero me imagino que ha puesto cara. No me voy a atrever a presentar a Felipe González Márquez.

Sí decir que lo que le ha traído a Colombia no es solamente estar con nosotros, yo creo que es de esas personas que rápidamente entendió qué es esto del programa de fortalecimiento de la función pública en América Latina, también para presentar un proyecto que se llama Palancas, que ha hecho ya en España y va a hacer en Colombia, que demuestra que es un político ya con mucha experiencia pero que piensa en el futuro mucho más que en el pasado.

Presidente, muchas gracias por acompañarnos, y déjame que empieces este conversatorio, yo voy a intentar hacer esto intentando respetándote demasiado...

Felipe González: Antes les voy a contar una anécdota: yo cuando llegué al gobierno me sorprendió el primer día que entraba en la casa, aquello que llamaban palacio por llamarlo de alguna manera, Moncloa, y me saludó un guardia civil en la puerta, se cuadró el hombre muy formal y me dijo: “A sus órdenes señor Presidente, sin novedad en la puerta de la cocina...” Y yo empecé a buscar a ver a quien se dirigía el guardia civil, porque yo llevaba, como es natural, los 30 años anteriores los llevaba detrás de mí no a sus órdenes. Pues eso ..., que sepan que estaba buscando quién era el importante...

I.S.M: Pues al importante a ver si le encontramos en este rato. Déjame Presidente que empiece como hemos empezado con el Presidente Pastrana, con el Presidente Duque, creo que tiene sentido: ¿Qué está pasando en América Latina? ¿Te ha sorprendido lo de América Latina? El otro día hablábamos de que a todo el mundo le sorprendió el tema de la caída del muro de Berlín, es fácil a toro pasado buscar explicaciones, Chile y Colombia eran los países vamos a decir más estables, en donde nadie esperaba grandes noticias ¿Qué está pasando? ¿Te lo esperabas?

F.G: En parte sí. Ahora voy a explicar por qué, pero no como los soviólogos explicaban, para no perder el empleo, cómo ellos habían previsto que se iba a caer el muro de Berlín. Como no lo había previsto ninguno, a posteriori ellos explicaban que marcaron todas las señales... ¡Y no lo vio nadie! Entonces, para no quedarse en desempleo, empezaron a justificar su ineptitud o su ignorancia con un montón, ahora que es el 30 aniversario, de publicaciones.

Bueno, las anécdotas llevan a la categoría. El jueves santo de 2013 yo estuve en Brasilia durante 3 horas hablando con Dilma Rousseff, ella venía de una reunión del BRICS, había creado el banco de los BRICS para competir con el banco mundial, querían su propio instrumento. Me llamó desde Sudáfrica y me dijo: “creo que estás en Brasil, mañana llego a Brasilia ¿te importa que nos veamos sobre las cinco de la tarde?” Estuve 3 horas hablando con ella y la conversación dio para mucho. Yo le dije: Dilma creo que se te van a venir encima movilizaciones sociales a través de redes muy fuertes. Y Dilma, una mujer muy peculiar, una personalidad muy rígida, me dijo: “No, eso que ha pasado en España del 15 M, en Grecia..., eso en Brasil no va a pasar...” Yo insistía: mira que no es un problema de Brasil o de España, aquí detrás hay una movilización... No aceptó, ella decía: “hemos incorporado a 36 millones pobres...” Yo les digo que más que pobres, que también lo eran, eran marginales, y marginal quiere decir el que vive al margen del sistema, que no espera ni aporta nada del sistema. Y cuando dejan de ser marginales y los pones dentro del

sistema se convierten en ciudadanos que exigen un centro de salud, una escuela para los hijos, etc.

Entonces, el error que cometemos permanentemente los políticos es que cuando transformamos la realidad de alguna manera, digamos, exitosamente, el discurso que nos ha llevado a ganar para transformar la sociedad lo mantenemos cuando ya la sociedad se transformó y la gente está ya en un nivel de demanda y de exigencia que no era el anterior.

Eso era jueves santo de 2013. Si recuerdan a finales de mayo, quién se lo diría al presidente Piñera, la subida del precio del transporte en Sao Paulo, una subida del 20%, creo una movilización tan fuerte en Sao Paulo y después en otras ciudades de Brasil, aparte de aquel impeachment tan falso, que puso en crisis el segundo mandato de Dilma Rousseff con movimientos sociales en todo Brasil.

Ella no lo vio, lo vimos algunos, no quería verlo, pero es muy frecuente que eso sea así, a todos nos pasa. En mi partido, con esas peleas que siempre hay de ¿quién gobierna, el partido o el gobierno?, pasaba lo mismo. Un discurso que nos dio gran éxito para ganar la mayoría en el 82', la gente se apega al discurso, y cuando llevábamos 10 años en el gobierno y habíamos cambiado completamente la realidad social, teníamos otras carreteras, servicios de salud que no había..., la gente se queda enganchada al discurso exitoso que se dirige a una sociedad que ya no es la sociedad que te está oyendo. ¡El discurso se queda "obsoleto"! -como decía un escolta que yo tenía, que se refería a una bomba de agua y él decía que la bomba era femenino, por tanto estaba obsoleta no obsoleto-, pues bien, el discurso era obsoleto. Nos pasa a todos, a algunos les pasa dramáticamente.

¿Se pueden prever alguna movilización? No, precisar completamente cuándo y cómo, no. Ahora, ¿qué estamos viendo? Verán, son muy jóvenes, ninguno de ustedes en el 68' existía, esta es la onda larga de las movilizaciones antisistema del 68'. Era el primer síntoma de la revolución tecnológica, del cambio de era....

I.S.M: Te he oído yo varias veces lo del 68'. El 68', si mal no recuerdo, empieza por cuestiones simbólicas, por temas de liberación sexual y tal, y se convierte en una crisis social, aquí parece que ha pasado al revés, empieza por la subida del metro y acaba tratando de temas simbólicos. Hay gente que dice que el 68' empezó en tema identitario y se convirtió en una crisis social, en una huelga general que paró el país ¿Esto es más simbólico e identitario o más material?

F.G: Son las dos cosas. En el 68' tú tienes en tu retina el recuerdo del movimiento hippie, amor libre y el cabrero con Vietnam. Eso es lo que pasó en Beckley. La guerra del Vietnam transformó una percepción cultural, en el sentido profundo, de la juventud universitaria norteamericana y ahí se monta el 68' que recordamos del movimiento hippie. ¡Yo era joven en el 68', os lo juro! Entonces no me chocaba nada, pero ahora me choca que haya hippies de mi edad que todavía sobreviven en California. Yo quiero ser milenial con 77, pero hippie ya..., ya no me da la vida para estar con las camionetas llenas de florecitas... Yo no me refiero a eso.

En el 68' el sistema americano podríamos decir que es democracia, capitalista, de mercado, como queráis calificarlo, y en Francia era de Gaulle, un sistema presidencialista, duro. El mayo francés no era un movimiento hippie, no, Dani el Rojo levantaba los adoquines de las calles de Paris y de Gaulle casi se fue en aquel momento.

¿Era una revuelta antisistema? Sí. ¿Tenía objetivos precisos? No. Era una cosa bien peculiar, era la imaginación al poder, uno de los lemas de Paris. Pero en México, el México del PRI fuerte, el que Vargas Llosa llamaba la dictadura perfecta, el 68' es la revuelta de Tlatelolco, todavía no

sabemos, la generación de Héctor Aguilar Camín como historiador, todavía hoy no sabemos cuántos jóvenes murieron en Tlatelolco muy poco tiempo antes que el mundial.

Y todavía podemos considerar que esos 3 puntos de movilización, en distintas partes del mundo no conectados entre ellos, serían una revuelta contra un sistema capitalista. Aunque fuera de autoritario en México, gollista en Francia....

No, no, es que la primavera de Praga era del 68' y la revuelta era contra el sistema y el sistema era comunista, y la acabaron los tanques de la Unión Soviética entrando en Praga. Y mi amigo Alexander Dubček, el de *El socialismo con rostro humano*, dedicó un montón de años de su vida después hasta que volví a verlo de presidente de la Asamblea Checoslovaquia. Estoy hablando todavía de Checoslovaquia, que después de separarse eran Chequia y Eslovaquia. Y Dubček, que era eslovaco, se pasó deshollinando chimeneas 20 años de su vida. Los carros soviéticos entraron, aplastaron el movimiento y naturalmente se llevaron todo por delante.... Les contaría muchos detalles.

Verán, hay una parte de ver la realidad que es intentar describir anécdotas que llevan a la categoría. Si quieren yo les explico la categoría que es mucho más aburrido, pero si les explico la anécdota les diré que eso fue un movimiento global antisistema ¿Cuál es la diferencia con el movimiento actual?, hay una diferencia fundamental: el antisistema de hoy es contra el sistema que sobrevivió a la caída del muro de Berlín, porque hoy dicen: "es que lo de Hong Kong también es antisistema, chino". Pero es que China es nominalmente un sistema comunista pero en realidad es confuciano, es tan capitalista como capitalismo de estado como Dinamarca.

Por tanto, no es una revolución antisistema, que esta también lo es, teniendo en cuenta que toca a dos sistemas diferentes. Solo toca un sistema: el sistema de economía de mercado, sea de economía capitalista de estado como China lo es, pero de economía de mercado.

Y lo que está señalando, entre otras cosas, es que esta economía de mercado, que es un principio fundamental, no el más importante, del funcionamiento de las sociedades libres... Es decir, puede haber mercado sin libertad pero libertad sin mercado no. Pinochet era un dictador pero creía en la economía de mercado, hasta extremos que hoy se pagan. Ahora están denunciando el fracaso de este sistema en el que vivimos...

I.S.M: ¿Del sistema económico, de la economía de mercado o del sistema representativo?

F.G: Claro, uno de los elementos, el de la economía de mercado, es común a todos. A todos. El más doloroso para nosotros es que está poniendo en cuestión gravemente la democracia representativa en la que vivimos. Y gente como yo todavía más, porque como le dije a Tsipras hace 3 años que me preguntó: "con 40 años llegó usted al poder, yo también llegué con 40 años ¿Cuánto le frustró la realidad con la que se encontró en relación con su proyecto, con sus deseos?" Y yo le dije: seguramente menos que usted, ¿por qué menos?, porque usted pretendió hacer la revolución y terminó rebajando las pensiones un 50%, y yo, que para los izquierdistas-izquierdistas soy un reformista de mierda o un social-traidor y para los que desde la derecha atacan soy un compañero de viaje de los otros, y por tanto si crece el autoritarismo de derechas ahí me golpean por compañero de viaje y si crece el autoritarismo de izquierdas yo soy un social-traidor. Así, como yo era un reformista, lo que quería era mejorar las condiciones de vida de la gente de mi país, quería que tuvieran sanidad universal, acceso universal a la educación, reformismo puro y duro. Pero usted quería hacer la revolución y, como chocó con una realidad, empezó haciendo la revolución bajando las pensiones al 50 %. Y se frustró.

I.S.M: En lo que hemos escuchado estos días, demandas que tienen sentido, gente que ya está en el sistema y demanda cosas, pide cosas, estas pequeñas cositas "sin importancia" como

educación universal, sanidad universal, esto que comentabas, tiene sentido que las pidan. Pero el modo en que las están pidiendo, tú mismo acabas de decir, está poniendo en peligro el sistema. Un sistema, por otro lado, que es el único que nos está permitiendo que estos últimos 30 años las cosas hayan ido mejorando razonablemente ¿Qué hacemos?

F.G: Primero intentar saber qué pasa. Tenemos algunos hilos conductores. Está fracasando en algo después de haber liquidado el elemento de contención que era una alternativa sistémica ¿A que temía la democracia liberal con economía de mercado o con capitalismo? Temía a que hubiera una oferta, por disparatada que fuera, que era una oferta completamente distinta, que era la comunista. Ahora no tiene una oferta completamente distinta...

I.S.M: ¿Crees que no hay una oferta? ¿No empieza a ver una oferta?

F.G: No. Si alguien dice que Maduro es una oferta alternativa... Me pego un tiro al amanecer...

I.S.M: ...pero China...

F.G: No, no. Que no haya reacciones que hay que explicar y explicar seriamente. -Pareciera que estuviera conectado con mi amigo Fernando Henrique Cardoso que acaba de hacer una conferencia en Oxford-. Ahora lo que hay son propuestas de derechas, por hablar en terminología clásica que algunos niegan, y de izquierdas... Normalmente cuando alguien dice: ya nunca más se puede hablar de derechas ni de izquierdas, normalmente es de derechas, normalmente. Se confunden muchas cosas. Porque una macroeconomía sana, equilibrada ¿es de izquierdas o de derechas? Es necesaria para el país. La lucha contra la inflación, que es el peor impuesto para la pobreza ¿es de izquierdas o de derechas? Debería ser más una preocupación para la izquierda pero es para todos.

Entonces ¿Qué diferencia hay entre unos y otros? Les voy a decir para que lo piensen bien: usted tiene que tener como política presupuestaria ingresos y gastos, es elemental ¿verdad?, pues la mezcla de cómo se ingresa y cómo se gasta, no cuánto déficit o cuánta deuda, esa la paga todo el mundo, sino cómo se mezclan los ingresos y los gastos para obtener algo que debería ser, no es, común a todos. Es una estabilidad macroeconómica que de perspectiva y no hunda a los países. Pero la mezcla de ingresos significa: "oiga, ¿quién paga más para tener los ingresos necesarios para hacer lo que el gobierno del Estado quiere?" Pero, claro, el gobierno quiere en algunos casos que haya un servicio universal de acceso a la salud y en otros casos que haya libertad económica para prestar servicios sanitarios, por tanto, que haya sanidad privada. ¡Es una diferencia de opción no pequeña! Si tú quieres hacer un servicio universal de salud tienes que tener ingresos fiscales suficientes para sostener ese gasto, que es redistribución indirecta no de la riqueza, eso es lo que se dice en América Latina, la riqueza no se distribuye, se distribuye el excedente, el árbol no se distribuye, se distribuye el fruto del árbol. Y si hay un salvaje que distribuye el árbol, en la primera vez distribuye algo y en la segunda se quedó sin árbol y, por tanto, distribuye miseria ¡distribuye miseria! Salvo para la nomenclatura ¿eh?, -discutí una vez con Fidel (Castro)-, no sé por qué la nomenclatura siempre la salva, los que están en el poder sufren mucho menos y se enriquecen aunque los demás estén en la pobreza extrema.

Esos conceptos los tenemos que tener claro ¿Hay elementos comunes a las revueltas? Sí, hay elementos comunes. El modelo, por llamarlo de alguna manera, económico-financiero, -esta honda actual es de la crisis de 2008, de Lehman Brother y compañía-, pero el modelo redistribuye mal el ingreso. Se concentra en cosas muy interesantes y muy raras, las grandes plataformas tecnológicas, las grandes plataformas de comunicación, da igual que sea Google o cualquiera de las otras, utilizan una materia prima, su petróleo, que no pagan, no son como las

petroleras que si quieren sacar petróleo tienen que pagar para explotarlo. Pero los datos, que son la materia prima de todas esas compañías, que son las de mayor cotización de bolsa, mayor capitalización, su materia prima son los datos de todos ustedes y míos, los big data famosos, que alguna vez parece que te piden permiso y tienes que decir que aceptas que te roben permanentemente, porque eso no se considera propiedad privada, principio sagrado de la economía de mercado. No. Eso se considera una materia prima que está ahí y utilizan estos tipos.

Bueno, este modelo económico redistribuye mal el ingreso, crea desigualdad. Y la gente está harta de la desigualdad en la redistribución del ingreso y se siente amenazada por un cambio tecnológico que hace que su futuro de trabajo, no digo de empleo en el sentido clásico, sea además incierto, precario, no fijo. La gente está inquieta... Pero esa redistribución es igual en China que en Dinamarca.

I.S.M: Pero una cosa que me parece muy interesante. Si te he entendido bien, presidente, dices el modelo, ahora hablo más del político, del sistema representativo, y ese no está en cuestión. Tú decías “no hay alternativa”, y lo que estamos viendo es que las nuevas generaciones cada vez más empiezan a dudar porque no lo entienden como conquista social, porque lo han vivido así, y se preguntan: ¿para que necesito yo este sistema representativo si tampoco me está dando tanto? Y ves el modelo chino y dices: pues a estos les va muy bien y no tienen que andar haciendo elecciones cada 5 meses.

F.G: Hay una cierta fascinación con el mandarinato chino. No digo con el sistema comunista chino, comunista no es que yo sepa, capitalismo de estado es el mandarinato. Es mucho más de Confucio de hace 2500 años, de algo que me atribuían a mí cuando estuve en China hace 30 años, hablando con Deng Xiaoping, es mucho más del modelo este de que el color del gato no le importa a la gente, que me decía Deng Xiaoping: “el gato puede ser blanco o puede ser negro, lo que le importa a la gente es que cace ratones, sino para que quieren el gato” Esa era la respuesta que me daba el viejo –tenía la edad que yo tengo ahora pero para mí entonces era un viejo- cuando yo le decía: esto que me explica no es comunismo. Y otra vez insistía muy paciente conmigo terminó diciéndome: “mire, el color del gato, si es comunismo o capitalismo, no importa a la gente, a la gente le importa que el gato cace ratones”. Y este puso a cazar ratones al gato chino Se nota ¿no?

Entonces, claro que hay una crisis política. Solo me has dejado avanzar en el primero de los síntomas que es común a todas las revueltas antisistema que estamos viviendo. El primero que es común. Se expresa de muchas maneras ¿Cómo se expresa en Irak?, -van ya por 700 u 800 muertos, después de lo que han sufrido en las guerras-, contra un gobierno que consideran corrupto y que no atiende a las necesidades de la gente. Es antipolítica.

¿Qué confusión hay en A.L. y en España que tanto nos costó salir de los ciclos de dictadura para consolidar la democracia? Que todo el mundo cree que la democracia garantiza el buen gobierno. Pero la democracia es una forma de organización de la sociedad, la democracia no garantiza el buen gobierno. Entonces ¿para qué sirve? Para echar a los gobiernos que no nos gustan ¡Para eso! ¿Por qué funciona mejor la democracia que cualquier otro sistema? -diría Churchill: “este es el peor de los sistemas si excluimos a todos los demás”- Porque a los políticos no nos gusta que nos echen y acabo de decir que la ventaja de la democracia es que echamos a los gobiernos que no nos gustan, y como no nos gusta que nos echen tratamos de corregir y mejorar las prestaciones, preocupación que no tienen los tiranos como Maduro o como era Somoza. ¡Estos no tienen esa preocupación! Los políticos que están sometidos al voto, uno de los elementos de la democracia, como no nos gusta que nos echen tratamos de mejorar nuestras

prestaciones. Y a largo plazo la democracia con instituciones, -siempre que no se la carguen alguno de los venados que tenemos ahora, se llamen Trump o Johnson-, las instituciones prevalecen y te obligan a ir mejorando las cosas, pero el proceso es un proceso lento. Nunca culpen a la democracia de la estupidez de nuestros representantes porque es injusto. Simplemente cuando no les guste échenlos y prueben con otros y si no les gusta vuélvanlo a echar, hasta que aprendan ellos, no nosotros.

En España llevamos votando a cada rato, a mí no me importa porque la mitad de mi vida no me dejó de votar Franco, por tanto, me deben un montón de votos. No importa que me lleven a las urnas todos los meses..., pero comprendo y comparto la frustración que te genera que hayas votado hace 6 meses, que vuelvan a hacer votar ahora..., y, claro, ya les da miedo, dicen: “oiga, vuelva usted a votar hasta que acierte...”, y dice: no, por favor, a ver si alguna vez acierta usted con mi voto, lo administra bien y no me lleve otra vez a las urnas. Que eso es la democracia representativa: usted me representa, mi voto no es un mandato, porque cada uno vota por una razón distinta, usted representa lo que yo anhelo y es capaz de articular un gobierno. Y si no es capaz, ¡váyase! No se vuelva a presentar. No vuelva a decirnos que vayamos a votar hasta que acierte el que vota, porque el que tiene que acertar es el representante.

I.S.M: Te he oído varias veces en estos días decir que sientes que no te representan, como si fueras un milenial. Pero mi pregunta es ¿por qué no te sientes representado?, ¿por las personas?, ¿por las ideas?, ¿por qué? ¿Son las personas concretas...?

F.G: No. Como decía mi amigo el gitano: esto que me pregunta merece una conversación, no se resuelve con un twist. Y menos para mí que no soy Trump y no tengo la gran sabiduría de concentrar en un twist una inmensa tontería ¡No soy capaz! O una mentira fragante... La gente a veces en EEUU se pone nerviosa y fuera de EEUU más, porque en EEUU criticar a Trump... como todavía forma parte del sistema... Pero fuera, que da tanto miedo la dependencia, criticarlo yo no lo critico, al contrario, estoy pidiendo a los americanos que lo vuelvan a elegir para una segunda oportunidad, porque en cuatro años no le ha dado tiempo a destrozar a EEUU y al resto del mundo. ¡Hay que dejarle acabar su obra! Hay que dejar que acabe con la segunda parte de la onda que recorre el mundo, que explico ahora.

Pero lo que me estás diciendo de los milenials es que presentamos, hace menos de un mes, un magnifico estudio dirigido entre otras por quizá una de las sociólogos política más brillantes que tenemos por España, Belén Barreiros, -brillante en todo pero demasiado seria, muy seria, no se ríe ni para atrás, y yo las cosas más serias trato de decirlas de manera que no se noten que son serias o, por lo menos, las diga de manera que no aburran. Y con Belén tengo siempre esa discusión, porque me recuerda a un torero que había en España, que ya murió, que era muy serio, muy serio, el Viti. Y en mi tierra decían: eres más serio que el Viti que citaba a los toros en el juzgado en lugar de en la plaza- Pues estábamos presentando el comportamiento de los millennials en un magnifico estudio en toda Europa ¿Qué decía el trabajo? A los millennials les preocupa el deterioro de la naturaleza, el cambio climático ¡Les preocupa! A mí por cierto también, pero yo los transformo en *PALANCAS* para ver si comprometemos a la gente. Y se sienten solidarios y son capaces de limpiar los plásticos de las playas, para entendernos, porque ven la amenaza. Es muy difícil que transformen esa solidaridad en un compromiso que sea personal y que mejore. Les preocupa la desigualdad, son solidarios. Y si os digo cuales son los ítems que les preocupan a los milenials, digo, bueno, son los que forman de verdad los elementos fundamentales de los desafíos políticos que tiene que enfrentar cada gobierno en el mundo. Pero cuando les preguntan a los milenials que quién los representa en política dicen: nadie, por tanto, no voy a votar porque ningún político representa lo que son mis preocupaciones y mis compromisos con esos problemas. Hombre, sí, los políticos piensan en

esas cosas de verdad, otra cosa es cómo lo expresen, y les digo que hay muchos responsables políticos, lo que digo no es cruel es lo que hay más allá de cruel, que a veces tienen razón en lo que dicen o en lo que proponen, pero no saben por qué tienen razón, y es muy difícil defender una cosa si no sabes por qué tienes razón.

¿A los milenials qué les pasa? Tienen las mismas preocupaciones que yo, las *PALANCAS* resultan ser eso, hemos hecho una *PALANCA* sobre incendios forestales. No hemos discutido para empezar el cambio climático, no, hemos discutido los incendios que estamos viendo ahora en Australia, acaban de empezar en Chile, si quieren les digo los que más vemos, los de California, porque siguen siendo, nos guste o no, primer mundo, pero los de Indonesia no los vemos tanto, ¿verdad?, aunque sean tan devastadores como los otros. ¡El mundo entero está ardiendo! Yo no quiero discutir eso ideológicamente. Digo: oiga, está ardiendo el mundo y de manera mucho más devastadora que nunca, son mucho más poderosos, mucho más importantes, mucho más difíciles de combatir, mucho más... Y arde no mi tierra, el sur de Europa, donde siempre ha habido fuego, no, no, arden los bosques nada más y nada menos que de Suecia, y eso para los suecos es una sorpresa, que se deshiele un lago y a los 20 días ardan 30.000 hectáreas de bosque. Para un andaluz como yo es menos sorprendente que haya incendios, pero para los suecos.... Yo voy a esos temas.

Lo que decía, que es de lo que se reía Iñigo y de lo que se ha reído mucha gente en España, es que con 77 años soy un milenial viejo al que le preocupa no sentirse representado. Y es verdad que veo los debates en el parlamento, los llamados debates en televisión, y busco desesperadamente con quien puedo coincidir cuando oigo hablar a un líder político, sin sectarismos, ¡preferiría que el que más me gustara fuera el de mi partido!, eso es humano, pero busco a ver con quién me conecto, quién me representa, y cada día tengo mayor exasperación porque no me siento representado. Es decir, siento orfandad representativa. Eso no significa que no vaya a votar ¿Eh?

I.S.M: ¿Por el tipo de debate? ¿Por qué no hablan de las cosas que tú crees que te preocupan?

F.G: Incluso cuando hablan de esas cosas no me representan... hace 20 días una señora mayor, mayor que yo, en Mallorca hace 20 días se plantó delante mía y me dijo: “¿usted es Felipe González?” Me levanté inmediatamente y le dije: por lo menos lo era... Y a partir de ese momento me dice: “usted tiene que volver a presentarse y a hacerse cargo de este país” Me lo dijo seria, muy seria, como el Viti, muy seria. Y digo: señora comprenda usted que hay una nueva generación que se tiene que hacer cargo de esto, que yo tengo 77 años, un marcapasos y no sé cuántas cosas más..., que sobrevivo por el Sistema Nacional de Salud que montamos, ¡que lo hice por eso!, lo mismo que mejoré todas las cárceles por si acaso era inquilino... ¡puro egoísmo! Y la señora me dice: “el mes que viene cumplo yo 90, y qué...” ¡Me aplastó! Y le digo: ¿qué es lo que le preocupa?, agárrense.... Ella no era milenial y el cambio climático ya le perjudica... Respuesta, para manual de estudios políticos de verdad: “miren, estos señores son unos maleducados...” Digo: votar o no votar por ser más o menos educados.... Y dice: “no saben nada más que insultar y descalificar...” Eso es lo que ella consideraba que era mala educación. Y la democracia representativa es difícil, salvo en los populismos demagógicos de uno o de otro signo, que soporten a los maleducados. Por eso digo que yo espero que no soporten a Trump, que es un maleducado, no solo es un ignorante en el sentido que decían los griegos, es un necio que no sabe que no sabe, y con poder, ¡el peor de los necios!, porque el necio que sabe que no sabe, acude a los que saben para que hagan lo que ellos no saben, pero el necio que no sabe que no sabe y que tiene poder, te aparta, lo que le cuentan los que saben, manda un twist y otro y otro, y la mayoría son mentiras. Pero cuando es tiempo de gobierno, aunque Trump es más o menos de mi edad, cuando un político mentía tenía un enorme coste la mentira, créanme, tenía

un enorme coste, pero si mentías una vez al año se tiraban un año machacándote, pero si mientes 3 veces al día la mentira se vuelve banal. Y lo que hace este señor es que cada día miente montones de veces y ya te desconcierta, dices: bueno, ¿con qué va a mentir mañana cuando se levante?

I.S.M: Yo voy a dejar ya de preguntarte. Vamos a dar la palabra...

F.G: Hay una segunda línea que es qué une todo lo que nos está pasando... A parte de algo que no creerán, yo presenté un informe en el año 99' a la tribu ideológica a la que pertenezco, la socialdemocracia, 99', noviembre 1999 en París, después de haber andado 3 años dando saltos por todo el mundo para saber qué estaba pasando por la revolución tecnológica, cómo influía en nuestras vidas... -Pueden acceder a ese informe, anda por ahí como tantas cosas en la Fundación-. Y entonces ya veía alguno de los elementos que no es lo que ahora son las líneas que marca todo, porque estaba reventando nuestro sistema de democracia representativa. Algunos eran internos. Verán, nosotros votamos en un espacio, la democracia, se realiza como se realizaba la soberanía en un espacio local-nacional, cuando digo local-nacional digo el estado-nación que conocemos, hay algunos estado-nación que son grandes, pero como dicen mis amigos los portugueses: en Europa, la Unión Europea somos 27 países, algunos como Portugal sabemos que somos países pequeños y otros todavía no se han enterado de que son pequeños ¿Qué quiere decir detrás de eso? El estado-nación es el ámbito de realización de la democracia, de la democracia que practicamos, la del voto, de la soberanía, de la representación, pero los desafíos, y los ciudadanos lo comprenden, no dependen de ese ámbito de realización de la democracia porque la interdependencia es global, y esa globalización, contra la que no se puede estar, lo que hay que hacer es gobernarla, igual que uno no puede negar la revolución tecnológica sino usarla en beneficio de la gente. No puede negar que el fenómeno de la globalización está para quedarse, igual que el de la revolución industrial, igual que el del renacimiento contra la edad media. Bueno, pues el ámbito de realización de la democracia se desajustó por eso. No solo por eso, por las redes sociales. Porque la representación en las democracias que conocemos se hace a través de los parlamentos, que serenar el debate para distanciarlo de las emociones, y la sociedad en la red es una sociedad de emociones inmediáticas, si pasa algo horrible queremos que nuestros gobiernos respondan inmediatamente a la emoción ante lo horrible que tenemos. Que no esperen y se esperan le damos con todo.

Pero el otro tema que a mí me preocupa ahora —es verdad que desde el 2008, con esa implosión del sistema capitalista que representó Lehman Brothers, hemos administrado mal la crisis y ha habido un incremento de la desigualdad. Y yo que soy viejo temo que en la siguiente crisis, que se está gestando ya, la capacidad de aguante de la gente no exista, que se incendie todo porque la gente está harta, ha pagado las consecuencias de la crisis de manera muy dramática y en todo el mundo.

Vamos a ver, yo pienso lo que pienso y no voy a renunciar a pensarlo, como la gente joven como vosotros, para caer en una tentación de adoctrinamiento. Y además no pienso renunciar a la mitad de mi cerebro. Yo veo que hay muchos dirigentes políticos que les funciona o la mitad izquierda o la mitad derecha del cerebro, cuando les funciona la mitad derecha lo que hacen los de derechas, aunque sea una barbaridad o sea tiránico o sea una falta de respeto a las reglas, les parece menos malo porque son los suyos; y con la izquierda pasa igual. Si Morales falsea las elecciones, ha hecho muchas cosas buenas, pero si falsea los resultados, no lo vas a tratar como a Fujimori que también falseó los resultados... A mí la mitad de mi cerebro no me deja de funcionar porque alguien me enseñe una bandera que diga: “esta es una bandera tuya ¿has dejado de ser los tuyos?” Les digo una barbaridad: con Somoza hay una declaración de Foster

Dulles, mucho antes, se le debía de haber ocurrido a Kissinger pero no fue Kissinger, era anterior, cuando criticaban a EEUU por apoyar a ese dictador repugnante de Nicaragua que era Somoza, decían lo siguiente, -perdón porque no estamos en horario infantil-, dice: “sabemos que es un hijo de puta pero es nuestro hijo de puta” ¡Fijense lo que les digo!

Entonces, yo quiero que mi cerebro funcione completo y no quiero darle paternidad a ningún hijo de puta, nunca va a ser mi hijo de puta.

Yo he sido muy amigo de la revolución sandinista. He ayudado mucho a la revolución sandinista y conozco a Daniel Ortega antes de que estuviera en el poder, desde que llegó al poder, hasta hoy. Y me repugna que sea el nuevo Somoza de Nicaragua ¿Lo tengo que perdonar porque diga que es de izquierdas? No, no es ni de izquierda ni de derecha ni mediopensionista, es un tirano que está aplastando a los jóvenes estudiantes de su pueblo “¿Cómo dices eso?”, por favor, si lo decía de Somoza por qué no lo voy a decir de un tipo que anda diciendo lo mismo.

Eso me importa, porque el otro hilo conductor de lo que nos está pasando cada vez me preocupa más. Este mundo está rompiendo la regla de convivencia, la norma, yo digo que vivimos un estado de anomia y se rompen con twist, los acuerdos para bajar el volumen de armas nucleares, que yo viví, -yo era muy jovencillo pero la vida me traicionó y empecé a gobernar muy pronto, asique a los 54 años me parecía que llevaba toda la vida-, y por tanto estaba en la sala de máquinas de esos cambios, de la caída del muro de Berlín, de la negociación con Gorbachov, de todo esto ¿no? Y de pronto llega el señor Trump y acaba con los acuerdos de desarme nuclear, acaba con los acuerdos comerciales, cuando no acaba con los acuerdos comerciales mata de hambre a la Organización Mundial de Comercio o a la Organización Mundial de la Salud, deja de financiarla... La Organización Mundial de Comercio tiene 9 jueces para resolver civilizadamente los conflictos comerciales que se producen, de toda la vida, pues de los 9 jueces quedan 2, y EEUU no está dispuesto a reponer los 7 que faltan.

Entonces, la normatividad, la norma, el respeto a la norma, eso que vemos ahora en el debate en la Cámara Baja de EEUU de qué nadie está por encima de la ley, que dice la Constitución Americana, y por eso están discutiendo el impeachment, porque Trump de verdad está por encima de la ley y que siendo presidente de EEUU puede hacer lo que quiera. Como les pasa a otros muchos demócratas que ganan las elecciones y cuando ganan las elecciones creen que lo de la división de poderes es una broma, que ellos son mayoritarios y por tanto la justicia también tiene que estar con ellos, y, para colmo, las fuerzas armadas.

Entonces, la quiebra de la normatividad internacional... Eso que decía de Obama: “este que ni siquiera es norteamericano ha firmado un tratado de cambio climático...” pues está deshaciendo todos los acuerdos. Eso es la parte de arriba del sistema. Ahora descendemos, aguas abajo, la falta de respeto a la norma, en la Unión Europea el modelo más acabado de integración compartiendo soberanía está quebrándose por dentro porque los nacionalistas, los nacionalismos irredentos que destruyeron 2 veces a Europa y crearon 2 guerras mundiales en el s. XX siguen otra vez galopando para destruir la integración europea. Pero claro hay vemos el Brexit o vemos al bueno de Salvini que quiere acabar con eso.... Y en España este señor que nos habla desde el caballo. A mí me encantan los caballistas, me encantan, pero me gusta que cuando me hablen se bajen del caballo y me hablen cara a cara, pero este, como hacían los señoritos de mi tierra en Andalucía, no se baja del caballo para hablarnos...

Bueno, se están rompiendo los acuerdos a nivel regional. América Latina es la gran patria latinoamericana solo en la publicidad de Avianca. ¡Véanlo! Yo recorro América Latina de norte a sur, de este a oeste, una y otra vez durante 50 años, o sea que... Ninguno de los pactos regionales ha funcionado y el único pacto regional que medio funcionaba, no se preocupen que Bolsonaro

va a intentar cargárselo con ayuda de Alberto Fernández, que es el MERCOSUR. Ninguno ha funcionado. ¿Merecería la pena como se preguntaba ayer al presidente Duque, que no respondió a esa pregunta, saber por qué no funcionan? ¿Merecería la pena saber porque se llena de orgullo todo latinoamericano hablando de la gran patria latinoamericana, pero a la hora de viajar prefieren viajar a Europa que viajar al país vecino de América Latina? ¿Merecería la pena saber por qué América Latina, 9% del producto bruto mundial, tiene 3 representantes de 20 en el G-20, y hasta ahora –yo he estado en esas historias cuando estaba en el gobierno y fuera- nunca se han reunido los 3 presidentes de los 3 países presentes en el G-20, para ponerse mínimamente de acuerdo y hablar con una voz de esa gran patria de Avianca latinoamericana? Nunca se han reunido para ir a una reunión del G-20 y mucho menos han mandado a sus cancilleres a que se reúnan con el resto de los países de América Latina para hablar en nombre de América latina y tener un peso en las relaciones mundiales, no digo que se corresponda con su producto bruto, porque si es el 9% del PIB le tocaban 2 puestos en el G-20, no 3 ¡Está sobrerrepresentado! ¿Le sirve de algo estar sobrerrepresentado a América Latina? Seamos autocríticos, no. Y la culpa no la tienen los otros.

Por tanto, estamos acabando con la normatividad. Aguas abajo ya ha llegado a nivel regional. Ahora vamos al nivel nacional. La Constitución es orientativa..., “no, mire, la democracia está por encima de la constitución...” que dicen mis amigos independentistas catalanes ¿Cómo? ¿La democracia está por encima de la Constitución? Lo mismo cree Trump. Él es presidente de los EEUU diga lo que diga la Constitución... No, no, mire, la democracia respeta la Constitución incluso para cambiarla, para romperla y saltársela ¡Eso lleva a la tiranía! Si tú no tienes fuerza para imponer tú tiranía espérate un ratito que ya vendrán otros con la fuerza suficiente para imponer su tiranía.

Y esa es la tragedia que estamos viviendo en España: la democracia está por encima de la ley ¡Es muy atractivo para muchos jóvenes! Ese es el primer síntoma de la tiranía. Por eso hay tantos pavos que ganan unas elecciones y hablan en nombre del pueblo, y terminan diciendo: “el pueblo soy yo” Lo es desde el Rio Grande hasta la Patagonia. Y en Europa también “el pueblo soy yo” dice Salvini ¡Hasta donde llegamos!

Esos son los dos elementos que nos permiten analizar lo que pasa en el mundo: la ruptura del respeto a la norma y el modelo que genera desigualdades lacerantes en la redistribución del ingreso.

En China han sacado del hambre a 800 millones de chinos. Aplausos generalizados, lo digo sin lugar a la duda. Ahora, han creado muchos más multimillonarios que todo el resto del mundo junto. También más ingenieros electrónicos, solo China produce más ingenieros electrónicos que el resto del mundo junto. Pero la desigualdad allí es tan lacerante como en cualquier otro lado, pero es obvio que tampoco va a salir mucha gente a la calle a protestar.

I.S.M: Presidente, antes de pasar a las preguntas que han ido mandando los alumnos, por intentar centrar un tema de la administración pública... Como sabes estos chicos tomaron esa decisión extraña, misteriosa, de pudiendo hacer otras muchas cosas dedicarse al servicio público. Acabaron la carrera y, en vez de trabajar en sitios donde les pagarían más dinero o que estarían mejor posicionados de cara a sus amigos, decidieron esta cosa tan rara. Con lo cual están decidiendo cada uno de ellos mejorar sus entornos desde lo público.

Emilio Lamo de Espinosa nos hablaba el otro día de la debilidad del Estado, que no era cuestión de que si América Latina necesitara más Estado o menos Estado sino un Estado más eficiente y eficaz ¿Cuáles crees tú que son los principales retos de los estados, si es que se puede hablar de

Latinoamérica en este sentido en esta pregunta, del Estado en América Latina? ¿Tiene que ver con cuestiones internas de organización, de eficiencia? ¿Tiene que ver con tener capacidad de empatía con la sociedad, con estar cerca de los ciudadanos? ¿Por dónde tendrían que ir las cosas para que Latinoamérica pueda tener un Estado fuerte que permita que la sociedad crezca?

F.G: De nuevo diré que no hay un modelo latinoamericano. Hay un estado en cada sitio. Con alguna frecuencia nos encontramos con estados ineficientes y llenos de grasa. No es porque haya poca gente. Si hay mucha gente pero eso no se transforma en eficiencia. Aquí hablamos de la función pública, que es una terminología española. En la mayor parte de América, funcionario público es el político. Entonces hablemos para homologarnos. Servidores públicos. Gente que está al servicio de lo público. Bueno, a mí me han preguntado esto que me preguntas, estando sentado con Ricardo Lagos, Fernando Henrique Cardoso, Sanguinetti y hacíamos una especie de cuarteto diabólico, cada uno pensaba de manera distinta, pero no sabíamos por qué, el cuarteto funcionaba armónicamente. Íbamos funcionando y ya cansados de la pregunta, como la de liderazgo, que me la han hecho 80 millones de veces...

I.S.M: ... te la iba a hacer ahora...

F.G: Yo les aseguro que mientras que uno está ejerciendo el poder, no teoriza sobre el liderazgo, no le da tiempo, pero cuando te lo preguntan tantas veces, empiezas a pensar ¿y en qué consistirá esta vaina? Y terminé haciendo un libro sobre liderazgo en tiempos de crisis y esas tonterías que hacemos lo jubilados de júbilo, no de tristeza.

Me preguntaban “¿Y usted que ha estado, usted qué estado propone? Ya saben cuál es el debate en América Latina. El estado mínimo o el estado presente en todo, los estatistas y los liberalizadores, quieren acabar con el estado y no sé cuánto y en esa pelea nunca nos ponemos de acuerdo. Y yo digo: “yo quiero un estado Ipanema, ¿Ipanema? Y Fernando Henrique que estaba a mi lado me dice: “Oye, ¿cómo dices de Ipanema? Yo, hombre alguna vez he paseado por la playa de Ipanema, y he visto a la gente, que no le veo un átomo de grasa y a ninguno le veo los huesos. O sea no tienen grasa y no se le ven los huesos. Yo quiero un estado que no tenga grasa, pero que no sea tan débil que se le vean los huesos. Eso es lo que considero que es un estado eficiente. ¿De qué depende eso? De un buen servicio público. O si queréis en terminología española, de buenos funcionarios públicos que tengan vocación de servicio público. Eso que en España abunda tanto, en el Sistema Nacional de Salud, de médicos súper especialistas, extraordinariamente buenos, médicos o enfermeras, que cuando llegan a los 65 o 70 años, que digo, no están mal, ni de cabeza, ni de salud, yo tengo 77, estoy hablando de gente mucho más joven que yo, se jubilan y se jubilan con 2.000 €, ya sabemos lo que supone en España con 2.000 € y han prestado servicio, 40 años, y tienen vocación de servicio, y defienden la sanidad pública por encima de sus intereses personales. Ese es el servidor público. Pero cada vez más heroico entrar en la función pública o en el servicio público, por lo que les voy a decir. Yo no venía del aparato del Estado, porque el aparato del Estado era franquista. Y la verdad es que no gustaba mucho de ese gran protector que era Franco por tanto yo venía de fuera del aparato del estado y llegué a las primeras, casi a las primeras elecciones democráticas, procesado, por tanto, en libertad provisional... por eso me preocupe tanto de hacer buenas cárceles.

Lo que les digo, ¿qué es lo que pasa con lo que llamamos ahora la función pública? Los que se dedican a la función pública en general, se decía hoy, para empezar, presuntamente culpable, todavía no sabe de qué va a ser culpable, porque de buena fe está prestando un servicio, “pues no se preocupe, ya llegará el momento en que le diremos de que es culpable”. “Pero si yo nunca me he quedado con el dinero público, nunca he robado, nunca he sido un corrupto”, “no

importa, ¿cuántos años le quedarán de vida? ¿20 más, 10 más? Seguro que ya demostraremos que es un corrupto”.

¿Qué vocación de servicio público si uno no tiene intención de robar compensa con una retribución económica, que es incomparablemente menor que estar en el servicio privado o en la competencia privada? Entonces, formar servidores públicos, le he dicho a éstos de la Fundación, que probablemente tienen la tarea más apasionante, si la desarrollan, que uno puede tener, que es formar, formar a servidores del estado, con vocación de servicio, sabiendo que es un servicio no mercenario, que no es a cambio de lo que reciba sino para servir a los demás y esa selección de servicio, me parece la cosa que más necesita América y la más apasionante.

Veamos, en España tenemos, si no los estropeamos, un número de servidores públicos muy importante, en educación, en salud, en áreas importantísimas del estado, que son servidores del estado, no servidores del gobierno de turno sino del estado, no del partido de turno en el poder, sino del estado, y tenemos una buena base de verdad de servidores públicos, a veces la estropeamos, porque nos metemos donde no nos corresponde. Y a mí, probablemente es la mayor de las preocupaciones que tengo y en la Embajada antes de ayer, conté una anécdota que nadie me cree cuando la cuento, porque hice un Informe sobre el futuro de Europa, para que vean lo que considero que es el servicio público, hice un Informe sobre el Futuro de Europa, entre 2008 y 2010, se pusieron de acuerdo todos los Jefes de Estado y de Gobierno, bueno, este señor va a presidir a un grupo, que llamaban de sabios, todo el mundo lo conocía como el Grupo de Sabios, y yo siempre aclaraba: “no, los sabios son los otros, yo soy el pendejo que los preside”. Nos dedicamos dos años a eso, a presentar un informe sobre el futuro de Europa, que como suele ocurrir, cada vez que se crea unas comisiones de esas, es un esfuerzo que suele conducir a la melancolía, tú te llevas dos años trabajando, el Informe desaparece en los cajones de los responsables políticos, que normalmente cambian con las elecciones, y recorrí los países de la Unión. Uno fue Finlandia. El Vicepresidente era el tipo que dirigió Nokia en todo el periodo del gran, gran éxito de Nokia, que había invadido el mundo y que producían en China, país de 4 millones de habitantes. Hicieron una revolución educativa. Todo el mundo lo conoce ¿verdad? A mí me acompañó día y medio, dediqué más tiempo a estar en Finlandia que a estar en Alemania con Merkel, entre otras cosas, porque el Vicepresidente de ese grupo de sabios, era este tipo de Nokia, y porque tenía curiosidad por conceptos que deben estudiar: flexi-seguridad en las relaciones laborales –uno de ellos- revolución en las relaciones laborales, porque tienen las mejores calificaciones del mundo, estos de Finlandia, como ha evolucionado su sistema productivo que se arruinó en el 91...

Empezaba visitando a los que más mandan del país y me acompañaba una mujer de 37-38 años, con la que obviamente iba hablando y le pregunté, era diplomática, del servicio diplomático y le pregunté: ¿tu entraste en la carrera diplomática por vocación? Dice: bueno, veré, le voy a explicar, en realidad lo que yo quería hacer era maestra de enseñanza primaria, pero como no tuve suficientes calificaciones, mi segunda opción fue entrar en el servicio diplomático. La segunda. Claro, yo vengo de un país en el que la secular tradición dice: pasa más hambre que un maestro de escuela. Y esta mujer quería ser maestra de primaria, ¿iba a ganar más dinero de maestra de primaria que de diplomática? Es obvio que no. ¿Qué significaba que quisiera ser maestra de primaria? Que es lo que de verdad quiero transmitirles, para los que tengan vocación de servicio, que su estatus, no su economía, su estatus en la sociedad finlandesa, era el más alto de todos, incluyo en todos, los catedráticos de universidad, los maestros de primaria, han llegado a la conclusión, los finlandeses, se habrán vuelto locos con el frío, de que los más importante para ellos, es a quién entregan a sus hijos pequeños, para que los eduquen en la

primaria. Esto es lo que digo, esa prestación de servicio ¿tiene algo de mercenario? ¿A cambio de qué? A cambio de que le reconozcan su trabajo.

I.S.M: Bueno, yo creo que estos chicos saben de lo que hablas, presidente. Vamos a ver qué nos quieren preguntar.

Presidente, pregunta Alejandro Lobo. Después de más de una década en el cargo, ¿cuál cree que debe ser el rol, después de su periodo de gobierno? Lo de jarrón chino. Pero vamos a intentar desarrollarlo.

F.G: Déjame que conteste primero. Si es muy rápido. Primero, después de una década no, cuando uno llega a una década, lo que tiene que hacer es irse, y rápido. Más de una década es una barbaridad. En las democracias parlamentarias, uno puede durar 16 años, como Helmut Kohl o 16 días, porque esto no depende de una votación. 10 años es la máxima responsabilidad del poder, es el máximo de resistencia de los materiales. Cuando uno entra a gobernar, una tonelada parece liviana en la espalda. Y cuando ya lleva 10 años, una pluma le parece una carga pesadísima. Te vuelves impaciente y si no tienes paciencia, mal.

Por tanto, eso es lo que quiero decir. ¿Qué tiene que hacer? La mayoría lo sabe, si no, se lo cuento. Yo fui el que inventé la teoría del jarrón chino. Un Expresidente qué es, un jarrón chino grande, en un departamento pequeñito. Se supone que tiene valor, digo se supone, porque algunos de los Ex presidentes suponen que tienen valor. Se supone que tiene valor, estorban donde quieran que los ponen. No son conscientes de que estorban. Aparecen dando insultadas a diestro y siniestro y bendiciendo y maldiciendo. Estorban donde quieran que los ponen, pero nadie se atreve a echarlos a la basura, porque sería muy inelegante. Siempre esperan que haya un niño descuidado que le dé con el codo al jarrón, lo eche al suelo, para poder echarlo a la basura sin sentirse culpable. Eso son los Expresidentes.

Por tanto, cuídese de ser un jarrón chino. No pierda su autonomía personal para opinar, pero no trate de opinar de manera que su opinión, cuando le piden un consejo, si no se lo piden, ahórrenselo y si se lo piden, hágalo a beneficio de inventario. Lo que yo pido, lo que yo aconsejo es esto. Usted no tiene la obligación de tomarlo, porque usted es el que toma las decisiones, por tanto, el consejo tiene que ser desinteresado. No interesado ni utilitario.

Por los que quieran pasar por esta experiencia de Ex, que yo ya soy ex, ex, ex muchos... cuando el poder era absoluto, el destino de los consejeros era terrorífico, porque si el consejero acertaba y el aconsejado con poder absoluto, hacía lo que el consejero le decía y tenía éxito, le cortaba la cabeza para que nadie supiera quién había tenido la idea. No se vaya a interferir el otro. Pero cuando le tomaba la idea y se equivocaba, le cortaba la cabeza para echarle la culpa al consejero. Por tanto, no había manera de vivir tranquilo aconsejando. Hoy, tampoco.

I.S.M: A ver, pensaba que me estaban cambiando las preguntas, por alguna razón, pero es porque los propios becarios la van votando, parece ser. Esto no lo sabía. Tres libros, que crea presidente, que tiene que leer o que puede leer un servidor público latinoamericano.

F.G: Uff, yo tengo aquí a Rocío Martínez que lleva mi Fundación y no les voy a decir que me lean a mí, no, ni les voy a decir que lean a Fernando Henrique Cardoso, que es una cosa muy graciosa. Ahora, hace 50 años que se publicó un libro fantástico suyo, claro, estaba en el exilio, con dictadura en Brasil y si estuviera aquí conmigo ahora, estaríamos muchos más divertidos, se lo aseguro y él les diría a los milenials: "por favor, vean lo que hago, no lean mis libros". No lo que escribí, sino lo que hice.

No, no es bueno decir... tres son pocos y seleccionarlos... hay muchos libros de moda, y tan de moda, que pasan muy rápidamente con la moda y me cuesta mucho trabajo hacer publicidad gratuita para otros, incluso para mí. Yo hice uno sobre crisis de liderazgo, otro sobre crisis de gobernanza de la democracia representativa, en el peor año de Brasil, no tuvo mucho éxito, hasta que le cambiaron el título, porque con Crisis de Gobernanza en la Democracia Representativa, donde analicé con 50 investigadores cuáles eran los problemas internos de la democracia representativa y los choques externos, los de las redes sociales cómo influían o cómo influía la globalización en la limitación del poder, y le llamamos Crisis de Gobernanza, porque se llamaba así, el curso y el libro y los editores con mucha inteligencia decían: con ese título no vendemos ni una escoba. Y le cambiaron el título y el título es: "¿Quién manda aquí?" con un punto de interrogación. Título que le pareció divinamente a López Obrador para que se viera el libro encima de su mesa cuando anuló el proyecto del aeropuerto de México. Y entonces nos hartamos de vender el libro porque la televisión se hartó de mostrar un libro firmado por mí, que ponía "¿Quién manda aquí"? y quien manda aquí, lo estaba diciendo López Obrador, lo estaba diciendo: quien se sienta aquí soy yo, no lo duden, por tanto, el aeropuerto no se hace. Esa era la explicación.

Hay muchos. Demasiada literatura de verdad, sobre los elementos de la crisis. Lo que les digo es que la amenaza al único sistema que nos ha permitido vivir en libertad, que es la democracia representativa, es una amenaza por factores internos, que están bien estudiados, uno de ellos es la corrupción, otro es la judicialización de la política, la torpeza de los políticos para resolver políticamente sus conflictos, hacen que acudan a los tribunales para que los jueces diriman sobre los conflictos políticos. Y después se quejan, cuando finalmente los jueces politizan sus decisiones. Nosotros judicializamos la política y finalmente los jueces dicen: "bueno, yo politizo las decisiones". Y la última cosa, de lo que está pasando en América Latina, como yo tengo muchos años, hemos luchado mucho juntos, España, países de América Latina, por recuperar las libertades democráticas, por organizar la transición entre la dictadura y la democracia, y por tanto para que los gobiernos no fueran militares, que eso era la tradición.

Cuando digo, en contra de algunos de los investigadores del Instituto Elcano, que dicen que no, que no, que están de vuelta los militares, pero no con golpe de estado, no, no, no, es la inutilidad de los políticos los que los traen de vuelta, llamada por lo políticos. Los regímenes bolivarianos, como saben, son cívico militares, el orden de los factores, equivocado, son militares cívicos. Los cívicos son muñequitos de guiñol y los que mandan son los militares, pero no han hecho golpe de estado, tampoco han hecho golpes de estado cuando les piden que intervengan para mantener el orden público, no, no, no, es que la democracia recién recuperada, cree que mantener la seguridad en las calles, es autoritario, y nadie, créanme, nadie se siente libre si no se siente seguro, él y su familia. Y la primera responsabilidad del estado es darle a la gente seguridad para que se sientan libres. Cuando el estado falla en eso, repito, desde la Patagonia al Río Grande, "vengan los militares a resolverme mi inutilidad"

Lo mismo que hacemos con el Fondo Monetario Internacional, si no existiera lo tendríamos que inventar, ¿a quién le vamos a echar la culpa de las torpezas que cometemos para tener que acudir al Fondo? Pues terminarnos echándoselas al Fondo que son los culpables de todo. No vaya al Fondo, no vaya, que nadie lo obliga, pero una vez que ha ido, no lo insulte, o mejor, insúltelo, porque si no, no se va a hacer responsable de las cagadas que usted ha hecho, con perdón.

I.S.M: Aquí tenemos dos o tres preguntan que creo que van en la misma dirección, hablando de polarización y de ideologías distintas. Voy a leer la segunda. Dice: "en su presidencia pudo interactuar con líderes de América Latina como Carlos Salinas, así como de izquierda comunista,

como Fidel Castro. ¿Qué rescataría de ambos modelos? ¿Qué hay de aprovechable en los extremos? Porque luego las otras preguntas hablan del camino intermedio, pero yo creo que eso lo hemos hablado más de las palancas, de las pequeñas cosas, pero ¿en los extremos hay cosas rescatables?

F.G: Yo debería decir lo que decía Enrique Tierno Galván, dice: “No, vamos a ver, la mezcla perfecta es vodka con coca cola”, además le encantaba a todo el mundo, como tenía la chaqueta cruzada y era elegante, pues esa mezcla de ... en América Latina hay varios que han digamos “comillas” profundizado...

I.S.M: ...Enrique Tierno Galván fue un Alcalde de Madrid...

F.G: ... un gran alcalde de Madrid, que hacía los edictos literariamente bellísimos, que nunca se ocupó de la gestión, que era cosa de los subalternos, pero era un tipo magnífico. A mí me arruinó un congreso que llamamos el congreso del marxismo en el año 80, porque él, muy respetable, se subió a la tribuna diciendo: “bueno, por este camino –del reformismo que acabo de confesar– dice, nunca vamos a llegar a la cima de la montaña, esto es demasiado lento y él se impacientaba, verbalmente, en la práctica no. Por eso camino nunca llegaremos a la cima. Y a mí se me vino a la cabeza un maravilloso libro que había leído, sobre los sherpas que acompañaban a los inquietos conquistadores del Everest. Y lo sherpas nepalíes, decían una cosa maravillosa, intentando aconsejar a los otros: “si quieres llegar a la cima, como si tuvieras 20 años, sube como si tuvieras 80” que es el trasfondo de la sabiduría que no se aprende en las universidades. Dice, usted va acelerando para subir rápido a la cima, se va a quebrar, se va a quedar en la tercera base o en la segunda base. Si quiere llegar a la cima, camine con una dimensión humana.

I.S.M: ... los extremos...

F.G: Carlos Salinas no inventó el neoliberalismo. Primero las simplificaciones. Llamamos neoliberales normalmente a los neoconservadores. Pero bueno, imaginemos para discutir eso ahora. Y llamamos populismo progresista, porque nadie se atreve a llamarlo comunista o cualquier otra cosa, a la gente de izquierda. Todos son preconceptos que se manejan como banderas ideológicas. Las banderas ideológicas, cada vez son más frágiles, porque en realidad, discursos ideológicos simplistas son como las corazas, las armaduras de la Edad Media, que es la coraza que te defiende para afirmarte de lo que eres. Yo hago un discursito, dentro de la coraza. Y lo grave, eso vale para la derecha, para la izquierda, para lo que queráis, es que cuando abres la coraza de ese discurso ideológico, te encuentras que detrás de la ideología, no hay ideas, no hay más que una coraza, por tanto, la coraza es puramente defensiva de la incapacidad para producir ideas. Si les contara, necesitaríamos dos cursos más. Si les contara mi relación con Fidel Castro, durante años, digamos que terminaría con un ejemplo que llamara la atención. A mí me pidió Chávez, Hugo Chávez, poco antes de que enfermara y retirara Raúl del poder, a Fidel, que fuéramos a encontrarnos con Fidel, que hiciéramos un debate los tres. A mí me llamó la atención porque le dije: “pero por qué quieres que vayamos, yo llevo discutiendo con Fidel años, nunca nos hemos puesto de acuerdo. ¿Qué interés tienes tú? El partía de una base curiosa, que tenía dos componentes. “No, quiero que hablemos los tres, porque yo parto de la idea de que Fidel, desde su posición y tú, desde la tuya, sois los que mejor conocéis América Latina. A todo el continente. Y a mí me gustaría contrastar esas dos opiniones. ¿Y por qué no discutes esto con Fidel? Yo estoy harto de discutir. Y Chávez me dijo: “¿Yo voy a discutir con Fidel? ¡Ni hablar!” “Para mí Fidel es un icono, está más allá de la discusión” Como el pajarito ese que buscaba Maduro para comunicarse con él. Como el pajarito delante de la serpiente. Se queda paralizado.

“que la serpiente te va a dar un bocado”, pero es tan bello lo que estoy viendo... Bueno, esa es la última fase de lo que les quiero decir.

Con Salinas hicimos un primer encuentro en el 91 muy curioso. Salinas era un tipo, era y es, uno de los tipos más inteligentes que he conocido en toda América Latina. Incluso tenía un problema y es que estaba pasado de inteligencia. Era un hombre que empezó a gobernar como yo, con 40 años, y tenía que acabar, no mi periodo, el periodo mexicano con 46, y con 46, para toda la vida, se bajaba de la silla del águila y ya no había manera de montarse ni en la silla del águila ni en la intermedia. Y no se resignaba Salinas a salir. Salinas era nervio profundo, y después de haber sido todo, todo el poder, el emperador, ¿con 46 años dejo de ser todo? Le costaba mucho. Decía que era liberal. Salinas era muy inteligente, muy pragmático y se equivocó muchas veces, y nos llevó de cabeza al tequilazo. Salinas, era y es, persona con la que me he relacionado muy bien. Hicimos la primera cumbre, el primer invento, iberoamericana en México, en Guadalajara, y tuvimos en Guadalajara y en público, la primera bronca Fidel y yo, porque queríamos que Fidel transitara hacia un proceso de democratización, que se estaba produciendo en todo el continente. Pero más bien Fidel era renuente, no le gustaba mucho eso de la democracia. Me decía en Bariloche: “yo me sacrifico -95, eh- noviembre del 95, estábamos cerrando un acuerdo Unión Europea-Cuba y Cuba tenía que eliminar el delito contra la revolución del código penal, y teníamos ya un dictamen del Consejo de Estado francés, seguíamos el modelo Unión Europea-Vietnam.

Estaba discutiendo con Fidel ahí y le digo: “Mira Fidel, es la última oportunidad que tienes, porque en marzo del año que viene, habrá elecciones generales en España, y lo más probable es que yo las pierda. Llevo mucho tiempo en el Gobierno y le decía: “hasta yo estoy harto de mí mismo, imagínate los españoles”. Se sintió aludido. Y se levantó y se paseaba a pasos largos (risas) y decía: “o sea, que tú crees que yo estoy por gusto en el poder. Digo: “no, no he dicho tal cosa. He dicho que hasta yo estoy harto de mí mismo, que aproveches esta ocasión, porque cuando venga Aznar, este acuerdo no lo vas a tener”. Esa era la broma dura. Y empieza: “yo me sacrifico por Cuba y por la Revolución”. ¿Saben lo que le contesté? “Es magnífico lo que me estás contando, Fidel. Mañana que lo publique el Granma, pero a mí no me digas tonterías. Yo te voy a decir, sin que me lo pidas, lo que yo te aconsejaría. Lo que te aconsejaría es que les preguntaras a los cubanos, a ver si quieren que tú te sigas sacrificando por ellos. Porque llevas tantos años sacrificándote, que imagínate que las criaturas de pronto dicen: “no hombre, vamos a darle la oportunidad de que este hombre descanse”. Yo te invito, no te preocupes, te vienes para España y descansas. Se puso... ya lo podéis imaginar.

No hay síntesis de esos contrarios. El fracaso de todas las integraciones latinoamericanas es que las propuestas son casi siempre ideológicas. No son de principios compartidos por todos, que son los principios de democracia, derechos humanos, estado de derecho, esos que se pueden compartir por todos, ni son prácticas desde el punto de vista de las reglas de juego, de las relaciones de comercio, de las relaciones económicas, son ideológicas, y cada vez que se haga un intento de construcción ideológica, del signo A o del signo B, se va al traste. Yo nunca he gobernado y he gobernado casi 14 años, teniendo como interlocutor, al partido de mi cuerda, al socialdemócrata, siempre era el partido democristiano de Helmut Kohl. Si hubiera sido ideológica la construcción europea, pues no hubiera sido compatible y con Kohl trabajé extraordinariamente bien, y con los laboristas británicos, casi siempre mal, y si fuera con el Corbin actual, que está proponiendo una utopía tan regresiva como la de Johnson, pues no me entendería en absoluto.

Por tanto, no es ideológico, por favor, y hasta que no comprendan que esta construcción de espacios regionales no puede ser ideológica, por eso hablaba de Fidel, tiene que haber una cierta

homologación de reglas de juego, ahora, tú no puedes integrarte con otro que manda como dictador, arbitrariamente, tiene que ser con gente que institucionalmente respete las mismas reglas. Uno puede ser más a la izquierda, más a la derecha...

I.S.M: Presidente, se nos va acabando el tiempo. Había una pregunta ahí, yo he pedido que me las muevan un poquito, para ver si hay cosas distintas, pero había una que me gustaba dada la vuelta. Alguien preguntaba los tres errores que más crees, presidente, que se cometen en los gobiernos de América Latina, pero a mí, fíjate que me gustaría más saber ¿qué cosas crees tú que se han hecho últimamente bien en América Latina...

F.G: Miren, no sufran, América Latina, a pesar de todos los líos que estamos viviendo, a pesar de todos esos líos, está mucho mejor, que el sufrimiento de hace 40 años, ¡mucho mejor! Que el sufrimiento de hace 40 años. Claro, los que no han vivido y no han soportado a los Pinochet y compañía, hombre, alguno les tocaba soportar a los Maduros y a los Ortega, no han soportado a los Pinochet... claro, ya no tienen vivencia de eso, esta región ha avanzado muchísimo. Estas cosas que uno no debería de explicar en esos términos, si uno tiene que pagar un 40% más del valor del inmueble que compra en el centro de Buenos Aires, cosa que ocurría hace 30 años, un 30 o un 40% más del valor del inmueble en función de que tenga o no una línea telefónica, ... no funciona.... Si tiene una línea telefónica, ahora están todos con móviles, pago un 30% más de lo que vale el inmueble de al lado que no tiene línea telefónica, y es idéntico.

América Latina está mucho mejor, en términos generales, pero hay muchos desajustes, se cometen muchos errores. A mí me están preguntando: ¿Hay una polarización es España? Sí. En España ¿qué hicimos hace 40 años? Entre los que venían del franquismo, como Adolfo Suárez y compañía, y los que cuando empezamos a reunirnos con Adolfo, como yo, yo todavía tenía una petición, estaba en libertad provisional, tenía una petición de cárcel de 8 años, era una cosa como ridícula. Unos se suponía que teníamos legitimidad democrática, pero todavía no habíamos pasado por las urnas, y los otros querían transitar de una dictadura a una democracia.

Hicimos un pacto, que lo podéis llamar como quieran, de reconciliación, con una constitución que nos sirviera a todos, y para que sirva a todos, tienes que renunciar al irredentismo, de cada parte, no a tus convicciones, yo nunca renuncié, yo no quería imponerles a los demás mis ideas, no quería, yo quería luchar por ellas y presentarme democráticamente. Lo que quería, lo diría ahora en Colombia o la semana pasada en Argentina, con la grieta, era perimetrar aquello con lo que no íbamos a enfrentarnos para darle a España un horizonte de previsibilidad y de seguridad, de medio y de largo plazo. Así que hicimos una broma que eran los Pactos de la Moncloa, que tenían un contenido real más otro contenido simbólico, que es que nos podíamos poner de acuerdo entre Carrillo y Fraga, entre el comunista que venía del exilio y Fraga que venía de ser el ministro del Interior de Franco o el ministro de información. Acuerdos de La Moncloa, Pacto Constitucional e incorporación a Europa. Cuando yo consigo acabar el Tratado de Adhesión, España fue el único país, hasta el día de hoy, de los integrantes de la Unión Europea, cuyo parlamento votó por unanimidad el Tratado de Adhesión, por unanimidad. Imagínense, ese perímetro, no teníamos que estar de acuerdo en todo, todo el mundo dice: “no, consenso para todo”. Pues que aburrido, que todo el mundo piense igual. Si eso solo pasa nada más que en las dictaduras y en la paz de los cementerios. Con ese perímetro hemos estado 40 años modernizando a España, sentando las bases del estado del bienestar, poniendo en marcha algo que ayer decía Duque, decía: “España está en algo más de 30.000 dólares per cápita y Colombia en 7.500”, bueno pues cuando hicimos esos pactos, España tenía exactamente el mismo producto per cápita que México, el mismo, ¿le repito? El mismo. Cuando yo llegué al Gobierno, nuestro producto por habitante, en el 82, era el mismo que el de México, simplemente. Y en España les juro que no hubo nadie que encontrara petróleo, debe de ser que no lo hay. No encontramos riquezas naturales. Debe de ser que no las hay. Lo único que sabíamos exportar

durante dos siglos, era gente o por razones políticas o por razones económicas, como dice un gran amigo y mejor historiador: la madre patria ha sido muchas veces madrastra para sus hijos. Así que solo sabíamos exportar gente y ahora exportamos de todo, y tenemos como decía el presidente, más de 30.000 dólares per cápita, es muy desigual la sociedad, pero si te pones enfermo, tienes un sistema de salud, que es de los tres mejores del mundo, así que no te preocupes, incluso no te preocupes, si vas de paso por allí y te tropiezas en la acera y te llevan a urgencias, primero te van a curar y después te van a preguntar quién eres. Eso lo fuimos haciendo durante 35-40 años. ¿Se podía haber hecho mejor? Sin duda. ¿Se podía haber hecho peor? Sin duda. Y para eso tenemos dos siglos de historia atrás, para demostrar que nos podemos equivocar. Entonces ¿hay una nueva generación al cargo? Sí. Y lo único que les pido es que no creen divisiones ficticias, que cerramos hace 40 años. Critiquen todo lo mal que lo hicimos y háganlo mejor, no creen grietas artificiales, que dirían en Argentina. Ni tengan un área de consenso para todo, porque es falsa. Pero hagan lo que puede hacer un buen padre de familia, que lo digo muchas veces, incluso en la familia, todo el mundo discute, pero un buen padre de familia dice: “oiga, nos vamos a poner de acuerdo esta familia en cuáles son las cosas del comer, y las cosas del comer son tres o cuatro, con éstas no jugamos. Vamos a jugar con todo lo demás, pero con las cosas del comer no”.

En España estamos deshaciendo lo que hicimos cuando pactamos, ¿para mejor? Pues no tiene pinta de que sea para mejor. A mí me gustaría que fuera para mejor, de momento me gustaría que hubiera gobierno. No solo investidura. Investidura es una votación, es que me gustaría después de la investidura, al mes siguiente, al año siguiente, hubiera gobierno.

I.S.M: ¿De verdad no te quieres presentar?

F.G: Siii, aquí, me quiero presentar aquí. (risas)

I.S.M: Bueno, yo creo presidente que lo vamos a dejar aquí. Llevamos casi dos horitas. Hay miles de preguntas...

F.G.: ¿Hay democracia representativa...?

I.S.M: ... esta me parece muy interesante...

F.G: ... eso estaba hablando Fernando Henrique Cardoso, ayer en Oxford.

I.S.M: ... porque fíjate presidente, si quieres la última. O no, luego sigues si quieres. Pero antes decías: no culpemos a la democracia de lo mal que lo hacen los gobiernos. Pero entonces, del Brexit, del referéndum, del Acuerdo de Paz en Colombia, de Trump, ¿a quién culpamos? De abusar de la democracia porque esos son procesos porque es que Trump, puede volver a salir...

F.G: ...sí, sí, claro, yo estoy pidiendo que vuelva a salir, que acabe la faena.

I.S.M: ...de la ironía con las cosas del comer no, ¿a ver si alguien no la va a entender? No, no, lo está diciendo de broma.

F.G: Esas no solo son las cosas del comer de EE.UU. es que Trump se ha empeñado en América primero, en liquidar el carácter de primera potencia del mundo a EE.UU. esta cortando todas las relaciones comerciales, creando mecanismo de protección y de no sé qué, los últimos con Argentina y Brasil, el acero y el petróleo y de pronto Bolsonaro dice: “oiga, pero si yo lo admiro tanto que hago lo que usted me diga”. “No, no, lo que digo es que yo le voy a meter un arancel porque ustedes están abusando ...

Te digo ese ejemplo. Trump es incapaz de comprender, le repito de verdad, incapaz de comprender que la economía brasilera o la argentina, por citar dos, contra las que ha arremetido ahora, no son complementarias hoy, con la economía de EE.UU. y si son complementarias con la economía china. Por tanto, Brasil y Argentina, podían exportar, en el ideal, si quisieran, grano y soja a EE.UU., pero si eso es lo que quieren exportar los electores de Trump, maíz, soja, dice: “mire usted, es que no son complementarias, es que son competitivas en renglones fundamentales, y sin embargo con China, son complementarias.

El problema de América Latina con China, es que no son capaces de entender, que China, los chinos no dan puntada sin hilo, ¿verdad? Y hacen bien, defienden sus intereses, y en América Latina, ayer lo veíamos otra vez, solo miran aguas abajo, si llegan inversiones y si hacen negocio. Solo miran eso. Los chinos no quieren eso. Los chinos quieren acuerdos de convergencia con los gobiernos. Pero a los gobiernos les parece que eso no les importa, lo que les importa son las inversiones.

Vamos a la democracia directa a la democracia representativa. La democracia representativa, la única de que disponemos, está en crisis. Sí. Factores internos, factores externos, choques como redes, choques inmediáticos, etc. Por tanto, tenemos que reformar, fortaleciendo y reformando la democracia representativa. ¿Lo contrario de la democracia representativa sería la democracia directa que muchos dicen? No, mecanismo que tenemos que ir perfeccionando... la democracia directa es el referéndum. Esa es la democracia directa. El Brexit es democracia directa. Cameron llamó a los británicos porque tenía un problema de partido, no tenía un problema Gran Bretaña, él tenía un problema de partido, como conocí a Margaret Thatcher, nos peleábamos con los elementos y nos llevamos bien a la vez, Margaret Thatcher nunca hubiera hecho esa babada. Nunca es nunca. Y este hombre decidió quemar la casa para salvar los muebles. Y se quedó sin casa y sin muebles. ¿De quién era la responsabilidad? De los británicos de mi edad que fueron los que votaron en favor del Brexit, ¿qué decidía el futuro que no era el de ellos? A mí me quedan tres telediarios, de los jóvenes que no querían irse de la Unión Europea, porque quieren libertad de tránsito, porque quieren moverse sin trabas. Los viejos como yo, los que más ayudas recibían de la Unión Europea deciden el futuro de los que tienen futuro. No como ellos que no tienen futuro.

¿Ese referéndum de verdad es un ejercicio de democracia directa? Desde el día número 1, la verdad de que Cameron dimitiera y saliera silbando después de haber hecho la faena. Esa faenita ha puesto en crisis a la democracia institucional más potente del mundo. Institucionalmente más potente. Yo no he visto nunca una máquina, embajador tú sabes de lo que hablo, más perfecta de política exterior que Foreign Office, nunca. ¿Qué le pasa al Servicio Exterior Británico? Que lo han dejado inutilizado, porque son fantásticos para defender los intereses de Gran Bretaña, pero hoy no se saben cuáles son los intereses de Gran Bretaña que tienen que defender.

Esa es la faena que han hecho los políticos. El ejecutivo británico, propone acuerdos con la Unión Europea de desenganche y el Parlamento consigue mayorías para destrozarse todas las propuestas del ejecutivo, son coaliciones negativas, mayorías contra lo que propone Teresa May, no son mayorías para que alternativamente el Ejecutivo haga lo que el Parlamento le dice, porque no se ponen de acuerdo en la alternativa, y empiezan a dudar y a repetir: “hay que hacer otro referéndum”. A ver si por casualidad sale al revés. Salvo Corbyn, que adoran mis amigos socialdemócratas y laboristas y que dicen: “no, yo propongo hacer un referéndum para que se unan los británicos y les prometo que yo seré neutral” y digo: “Ah sí, espérate, o sea que si dicen que no, no estás afectado y si dicen que sí, tampoco estás afectado. Tú eras neutral. ¿Ustedes

creen que un líder político puede hacer una propuesta de referéndum y decir que será neutral? Pues si eres neutral, vete para tu casa. Y no votes.

La democracia directa, la referendaría. ¿Ahora se debería de hacer otro referéndum para el Brexit? Imagínense que sale al revés. Los que ganaron primero y pierden después querrán un desempate, una tercera oportunidad: “no es que yo gané, ahora me lo quitan, pues que me lo vuelvan a ofrecer”. Y así nos podemos llevar toda la vida, sin gobierno, sin parlamento, y sin tomar decisiones. Como diría en España, que le dije a Rajoy el día 4 de octubre, que seguimos gobernando con los presupuestos de tu ministro Montoro” ¡Todavía estamos con los presupuestos de Montoro! Y ya la gente se ha olvidado de Montoro, ¿cómo es posible?

A mí me preguntaron. ¿Hay que tomar decisiones? Ya estaba harto, cuando me preguntaban los periodistas todos los días, cuando íbamos a ganar y ganamos de mucho, ganamos con 302 diputados de 350, y al final los periodistas, preguntaban una y otra vez, yo tenía un amigo que era muy, muy, amigo y que hacía de conductor, que se fue en ese momento, se fue a vivir a Sevilla, Juanito Alarcón, que todavía lo cito a cada rato, y que interfería en las conferencias de prensa, y daba sus respuestas... ¿Usted dice que el paro y el terrorismo son los dos grandes problemas de España? ¿Y usted qué respuesta tiene para eso? Y Juan Alarcón era el predecesor de los políticos tuiteros, y aparecía detrás de mí y le decía a la prensa internacional: “eso está chupao, eso es muy fácil. Vamos a ver, ¿cuántos terroristas habrá? ¿500? ¿Cuántos parados tenemos? ¿Dos millones? Ponemos a todos los parados a buscar terroristas y acabamos con los dos problemas”. Esa es la política de Trump, entonces era la de Juan Alarcón.

¿Y usted qué pretende hacer con España? Me tenía aburrido. Y la respuesta que calmó la pregunta, mire usted: “solo quiero que funcione. Quiero que España funcione”. Esa frase se hizo famosa internacionalmente. Quiero que España funcione. ¡Qué pretensión más poco épica! ¿Cómo le pone usted epopeya a eso? El día que consiga que todo el mundo tenga acceso a la salud, aunque no tenga recursos, entonces no notará que la epopeya es esa. No la gritería.

I.S.M: Presidente, muchísimas gracias, de verdad.

Larga ovación.

F.G: ... calmaros, no lo repitáis. Lo único que de verdad me interesaría hacer el resto de lo que me queda de vida, es estar horas y horas, no me cuesta nada, es estar con la gente joven como vosotros. ¡Lo único! Lo demás, como dirían en México, me vale madre.